

MERCADOS Y PRODUCTOS

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

GRASAS Y ACEITES

Centavos de dólar por libra

Por considerarlo de interés, en las notas siguientes se intenta examinar brevemente el curso del mercado de las grasas y aceites en Estados Unidos, en vista de su gran influencia en el mercado mexicano.

Los meses restantes del año en curso y los primeros del que viene, integran un período decisivo en lo que se refiere a las condiciones futuras de abasto en los mercados de aceites vegetales, pues corresponden a la época en que se levantan las cosechas de ajonjolí, cacahuete, algodón, frijol soya, etc., tanto en México como en Estados Unidos.

En el país vecino, donde la entrada al mercado de la reciente cosecha de semilla de algodón está presionando a la baja de precios de los aceites, existe gran inquietud por lo incierto del futuro inmediato de las cotizaciones para estos artículos.

Las declaraciones del Gobierno de los Estados Unidos en el sentido de llevar a la práctica una política de respaldo a los precios de la semilla de algodón y desarrollar un programa de compras directas de ésta y otras semillas oleaginosas, *no ha bastado para neutralizar la influencia de los factores que mueven los precios hacia abajo.* Tal situación es resultado, en gran parte, de la fuerte presión que ejercen en el mercado americano los grandes volúmenes de producción de manteca de cerdo, sebo, aceite de semilla de algodón y frijol soya que se espera obtener en el transcurso de los meses próximos.

Sin embargo, consideramos que a la postre puede modificarse el curso de las cotizaciones de aceites y grasas por efecto de los sucesos de la política internacional, ya que las perspectivas de guerra repercuten en el alza de precios. Por el contrario, la terminación de esos conflictos o el acuerdo sobre bases sólidas que aseguren la armonía internacional, que implican la paralización de los programas de gastos bélicos, producen, como lo veremos en relación a las grasas y aceites en el mercado estadounidense, una disminución de precios capaz de empujar al sistema económico a una profunda depresión.

Con los precios que a continuación se insertan y que corresponden a los productos más representativos de las grasas y aceites en el mercado norteamericano, se aprecian las fluctuaciones que han sufrido:

Años	Manteca Cerdo	Sebo	Aceite Algodón	Aceite coco
1935-39	10.2	6.6	7.6	7.3
1944	13.6	8.6	12.8	11.0
1945	13.8	8.6	12.8	11.0
1946	20.3	11.2	15.8	12.9
1947	23.9	19.2	25.9	20.7
1948	21.3	16.0	25.3	27.3
1949	12.1	6.3	11.6	17.4
1950				
Ene.-Jun.	11.3	5.9	13.0	17.3
Jul.-Dic.	14.3	11.5	21.1	19.4
1951				
Ene.-Jun.	18.2	15.4	26.9	21.2
Jul.	16.3	9.5	14.5	13.0
Ago.	16.3	9.0	15.2	13.0

Vemos que los precios durante los años bélicos (1944-1945) se mantuvieron a los mismos niveles aunque por arriba de los correspondientes al quinquenio 1935-39, a consecuencia de los controles que el gobierno de Estados Unidos impuso. A partir de 1946, con la desaparición de dichos controles, los precios registraron una fuerte elevación hasta 1948, inclusive. Pasados los efectos de la demanda mundial diferida y agudizado el desequilibrio económico internacional a consecuencia de la propia guerra, apreciamos en 1949 una reducción de precios muy importante, hecho que se pronuncia aún más en el primer semestre de 1950. En julio de ese año, con la presencia del conflicto coreano, los precios vuelven a estimularse, manteniéndose una tendencia alcista hasta el mes de junio de 1951. Las pláticas de paz bastan para que los precios vuelven a mostrar una tendencia bajista.

Esta reducción, aunque importante, no ha alcanzado los niveles peligrosos registrados en el primer semestre de 1950, dado que las pláticas de tregua tan incierta, alientan la posibilidad de que el conflicto se agrave.

Lo anterior permite apreciar con claridad la influencia que los cambios en las relaciones políticas internacionales tienen sobre el nivel de precios en los Estados Unidos y en el mundo y explica el porqué de la inquietud actual sobre el futuro y la imposibilidad de predecir cuál será la tendencia de los precios de grasas y aceites en el año próximo.

MAIZ

La cosecha que empezará a levantarse en los meses de octubre y noviembre próximos ascenderá a 3,653,000 toneladas, según estimación de la Secretaría de Agricultura; volumen que será obtenido en una superficie de 4,892,000 hectáreas. Esto da un rendimiento promedio de 746 kilogramos por hectárea.

La cosecha indicada de resultar cierta, sería la más alta que se haya obtenido en cualquier año anterior. Para el año de 1952 no habría necesidad de hacer importaciones como ha acontecido en el presente año, cuando según el reciente Informe Presidencial, se han tenido que importar ... 130,000 toneladas.

El consumo interior de maíz, como el de otros muchos artículos, ha aumentado como consecuencia del incremento de la población y en parte, también, por una mejoría en los ingresos de distintos sectores. Calcular el volumen de maíz que es preciso para satisfacer las diferentes necesidades del país es un problema arduo a causa de la falta de estadísticas fehacientes. Por ello se estima de interés hacer algunas apreciaciones sobre los diferentes elementos que forman el consumo anual aparente de maíz, o sean: 1), Producción; 2), Importación; 3), Exportación; 4), Semilla necesaria para siembra; 5), Semilla destinada a forraje; 6), Consumo industrial; 7), Pérdidas por causas diversas, y 8), Consumo humano.

En cuanto a la producción, el único dato asequible es la estimación ya citada de la

Secretaría de Agricultura.

Por lo que se refiere a las importaciones, éstas son muy irregulares, pues en tanto que en 1949 y 1950 se importaron cerca de 300 toneladas en cada año, durante el año en curso se han importado 130,000 toneladas, según la fuente citada.

Las exportaciones son esporádicas y más bien puede decirse que México no ha sido ni puede ser exportador de maíz. Hasta quizá debiera afirmarse, que la exportación de maíz que se haya efectuado en el pasado ha sido en perjuicio del consumo nacional, como la que se hizo en 1949 con el maíz de Chiapas, a pretexto de una superabundancia transitoria y regional.

Por lo que respecta a la semilla para siembra, si se supone para el año próximo una superficie igual que la indicada, se requerirían 73,380 toneladas, estimando un promedio de 15 kilogramos por hectárea.

El consumo forrajero es más difícil de calcular, pero creemos que un 15% del total estimado como cosecha próxima se acercaría bastante la realidad; ello daría ... 547,950 toneladas.

Para la fabricación de almidón, aceites y otros productos industriales, se puede estimar un 5% de la misma producción, o sean 182,650 toneladas.

Finalmente, las pérdidas ocasionadas por ataque de insectos o por otras causas se pueden calcular en un 1% de la cosecha total, lo que daría 36,530 toneladas.

Hechas las deducciones anteriores, quedarían 2,812,490 toneladas disponibles para consumo humano, que divididas entre 26.6 millones de habitantes, que sería la población previsible para 1952, daría un consumo por cabeza de 106 kilos, o sean 290 gramos por persona al día.

Este consumo neto resulta superior al de años anteriores, el cual para el promedio comprendido de 1947 a 1951 y sin considerar las deducciones de los renglones arriba mencionados, apenas alcanzó a 110 kilogramos.

Es por este motivo que nos inclinamos a creer que si la cosecha próxima alcanza la cifra antes dicha, no tendremos necesidad de efectuar importaciones durante el año de 1952, a menos que condiciones climatológicas afecten la cosecha, o exista una mayor demanda de parte de la industria.

BREA

Las cotizaciones de brea en el mercado internacional permanecieron estables durante el primer semestre de 1951 a razón de Dls. 9.15 por 100 libras de la clase WW en Savannah, Ga.; pero a partir de julio han recobrado la sensible fluctuabilidad que las caracteriza y su destino resulta a estas horas tan incierto como el de la misma situación política y económica del mundo.

Conviene recordar que pese a la amplitud de sus movimientos, la tendencia de los precios de la brea ha sido señalada-

mente a la baja. Desde 1947, por lo menos, se ha venido observando una caída pronunciada en la primera mitad de cada año, y una recuperación cada vez más débil en la segunda. De manera que en 1947 de 9.65 * en marzo, cayeron a 6.95 en julio para recobrase a 9.30 en diciembre. En 1943 alcanzaron 9.45 en enero, descendieron a 7.00 en mayo y la recuperación en diciembre fué solamente a 8.05. En 1949 la caída fué hasta 5.85 en abril y la recuperación en diciembre a duras penas logró un 6.96. Para junio de 1950 los precios de la brea WW habían descendido hasta 4.95; y de haber seguido esa tendencia, es factible suponer que la baja en el primer semestre de 1951 hubiera colocado las cotizaciones entre 4.00 y 4.25.

El rompimiento de las hostilidades en Corea vino a detener esa tendencia imprimiendo un vigoroso impulso al alza que dejó el precio desde fines de diciembre de 1950 en la cifra indicada al principio, de Dls. 9.15 por 100 libras de la clase WW en Savannah, dando lugar así a un salvador florecimiento de este mercado que parecía dirigirse sin remedio por el camino de la depresión.

Con el inicio de las pláticas de paz en Kaesong se rompió la estabilidad de los precios, registrando en el mes de julio una baja de importancia hasta 8.15 de donde se recuperó a 8.30 en agosto y a 8.74 en septiembre, todas ellas en promedio.

Para mediados de octubre la cotización registró una altura superior al precio de estabilización anotando hasta Dls. 9.40 por 100 libras en Savannah, cifra muy cercana a la máxima que se conoce desde que fueron eliminados los controles al término de la última guerra.

Es decir, que el mercado de la brea disfruta de un auge cuya duración no es posible prever con exactitud.

La producción mexicana de brea se ha mantenido con un alto grado de estabilidad durante estos últimos cuatro años registrando un monto alrededor de 22,000 toneladas por año, pero en cambio las exportaciones han aumentado en forma importante particularmente de 1949 a 1950 en que subieron de 8,400 a 12,000 toneladas en números redondos. Todo indica que para 1951 se sostendrá aproximadamente el monto del año anterior.

El exportador mexicano deberá tener presente el alto grado de incertidumbre que prevalece en este mercado, a efecto de normar con prudencia su participación en él. Es bien cierto que los altos precios constituyen un tentador incentivo que puede inducir inclusive al abandono del mercado interior; pero aun teniendo exclusivamente al interés del productor, semejante conducta equivaldría a perder el único punto de apoyo firme y seguro que constituye el mercado nacional, para quedar

* Promedios mensuales de cotizaciones diarias.

por completo a merced del mercado mundial en el que suelen ocurrir súbitos y cuantiosos desplomes.

CACAO

Según noticias recientes, el Gobierno del Brasil ha reducido el precio de venta de su cacao "Bahía" de 32½ centavos de dólar por libra fob. puerto de embarque a 27 centavos (aproximadamente 29½ centavos de dólar por libra fob. Nueva York).

Este paso dado por el Brasil se debe principalmente a dos causas: 1) A la posesión de un *stock* muy fuerte en el momento en que está próxima a levantarse la cosecha de la Costa de Oro, y 2) A la demanda indiferente por parte de los Estados Unidos, debido a que los industriales y comerciantes están bien provistos de materia prima, o a que las ventas de chocolate han bajado.

Veamos con más detalle este asunto. La producción mundial de cacao para el ciclo 1950-51 (1o. de octubre de 1950 a septiembre 30 de 1951), se presentó como sigue:

Cantidades en Toneladas

Costa de Oro	284,000
Brasil	125,000
Nigeria y Camerón	107,000
MEXICO *	8,573
Otros	240,650
Total	765,223

* Datos de la S. A. G.

Los principales productores, como se observa en el cuadro anterior, son el territorio inglés de la Costa de Oro del Africa Occidental y el Brasil. Por ello el gobierno inglés y el brasileño controlan la oferta del producto y fijan los precios que rigen en el mercado mundial del cacao. Cuando observan que los precios muestran síntomas de debilidad, se retiran temporalmente del mercado hasta conseguir que se eleven al nivel deseado por ellos.

Dicha política de precios afecta principalmente a los Estados Unidos, que consume el 39.2% de la producción mundial (300,00 toneladas aproximadamente). En este país y debido a los altos precios alcanzados por el cacao, los industriales han llevado a la práctica una política de "la mano a la boca", situación que aumenta sus costos de producción debido a las compras en pequeña escala y por ende reduce el consumo del producto final al venderse a mayores precios.

Los precios están basados en los tipos "Bahía" y "Accra", este último producido en la Costa de Oro. El precio máximo alcanzado por estos cacaos en el mercado de Nueva York, fué de 37.15 centavos de dólar por libra en febrero 19 de 1951. Los Estados Unidos, en defensa de su

economía y tal como lo hicieron en la guerra pasada, acudieron en febrero 12 de 1951, a la fijación de precios tope que para este producto es de 38 $\frac{3}{8}$ centavos de dólar por libra.

El aliciente de estos altos precios indujo a nuestro país a exportar algunas cantidades a los Estados Unidos. La exportación durante 1950 fué de 3,432 toneladas, y en lo que va de enero a agosto de 1951 se han exportado 1,099 toneladas.

Cuando existan buenos precios en los mercados internacionales, es de desearse se siga exportando este producto, pero sin lesionar el consumo nacional. Hay que hacer notar que el cacao "Tabasco" se cotiza en los Estados Unidos al nivel del "Bahía".

En la Ciudad de México actualmente se cotiza el cacao a \$6.30 por kilogramo. El precio más alto a que llegó a venderse fué de \$7.00 el mes de marzo del presente año.

FIBRAS SINTETICAS

En México, como en la mayor parte de los países del mundo, cada día adquiere mayor importancia la fabricación de textiles a base de fibras sintéticas y se les encuentran nuevas aplicaciones. Sin embargo, nuestro país está todavía a la zaga en este desarrollo industrial, pues hasta ahora se utilizan solamente la artisaleta viscosa, la artisaleta al acetato, el fiocco y el nylon, pero se desconocen otras fibras sintéticas que datan de los últimos diez años, como el orlón, el dacrón y otras de la familia Dupont, así como la fibra dynel y el acrilán de la Chemstrand Corporation.

Las tres primeras fibras indicadas se obtienen de la celulosa y las otras de diversos materiales por hilado en fusión. Cada una de ellas, no obstante su común origen y procedimientos semejantes de obtención, tiene cualidades diferentes que las convierten en igualmente necesarias y deseables para la fabricación de telas de los más distintos usos. Por ejemplo, caracteriza a la fibra de viscosa su suavidad y facilidad de teñir; en cambio, la artisaleta al acetato tiene como cualidad principal el absorber menos agua que la viscosa y su mayor resistencia a las arrugas.

Las otras tres fibras de reciente descubrimiento parece que tienen como característica más importante su gran resistencia a la tensión, que las hace adecuadas para artículos en donde esta cualidad es más valiosa, tales como cuerdas para llantas de automóvil, medias o calcetines, tapices, alfombras, bandas de correas para transmisión, etc. Entre ellas sobresale el dacrón, que es particularmente útil en la fabricación de hilos para coser, ropas para deporte, toldos, y en fin, en donde la tela requiere estar expuesta a la acción del aire, sol y agua.

La producción mexicana de fibras sintéticas se ha reducido propiamente a la artisaleta, al acetato y a la artisaleta viscosa; sólo desde 1950 ha empezado a fabricarse el fiocco. Según datos oficiales, las dos empresas que se dedican a la fabricación de artisaleta (Celanese Mexicana y Viscosa Mexicana) han producido, desde que empezaron a trabajar, las siguientes cantidades: 1,050 toneladas en 1947; 3,601 toneladas en 1948; 6,120 toneladas en 1949 y 7,945 toneladas en 1950. No obstante, los abastecimientos del exterior son necesari-

rios todavía, como lo demuestran las grandes cifras de los últimos cuatro años:

Cantidades en Toneladas

1947	3,613	2,422	6,035
1948	5,676	2,541	8,217
1949	816	1,461	2,277
1950	4,001	1,471	5,472

La producción nacional de los dos tipos de artisaleta indicados, ha venido aumentando a un ritmo que hace pensar que en un año más bastará para cubrir las necesidades de la industria de hilados y tejidos de artisaleta. Puede estimarse que, con una elaboración de 8 millones de kilogramos al año, que se distribuirían aproximadamente por partes iguales entre viscosa y acetato, será suficiente para el abastecimiento de la industria citada. Como la fabricación de fibra corta de artisaleta o sea fiocco, apenas se ha iniciado, puede tardar algunos años todavía para atender a los requerimientos de la industria, y para entonces México se convertirá en un país autosuficiente en lo que se refiere a las nuevas fibras de esas tres fibras sintéticas. Sin embargo, seguirá dependiendo del exterior en cuanto a nylon, orlón, dacrón y otras de reciente descubrimiento o que están por entrar al mercado en escala comercial. Tal dependencia no significará ninguna desventaja para México, puesto que las nuevas fibras no desplazarán a las viejas, las cuales continuarán produciéndose en el extranjero y su uso está garantizado, ya sea solas o mezcladas con las nuevas, pues ninguna de ellas, a juicio de los expertos, posee todas las propiedades que se requieren para las múltiples aplicaciones de las telas o hilos elaborados con dichas fibras.

CONFERENCIA DE LA COMUNIDAD DE NACIONES SOBRE MATERIAS PRIMAS

La reunión de ministros de la Comunidad de Naciones dedicada a Abastecimientos y Producción, convocada por el Lord del Sello Privado, se instaló en las oficinas del Gabinete de Londres, la última semana de septiembre. El propósito de la reunión fué discutir los problemas concernientes al abastecimiento mutuo y la demanda de materias primas y de mercancías manufacturadas.

El Lord del Sello Privado, Mr. R. R. Stokes, presidió la junta. En declaraciones a la prensa afirmó que los propósitos del certamen eran proveer de oportunidad al intercambio de puntos de vista y de ideas sobre la producción de materias primas dentro de la Comunidad y del abastecimiento de bienes de capital desde aquellas naciones que los producen dentro de la Comunidad.

El problema relacionado con el abastecimiento de materias primas, no se ha originado en las necesidades del rearme, aunque sí es verdad que lo han exacerbado. No son tampoco problemas a corto plazo, sino antes bien, problemas a largo plazo. Es el objeto de las discusiones llevar la atención a aquellas materias primas que son escasas y a discutir, también, la necesidad de equipo de capital y las dificultades de la posición abastecedora a este respecto, dijo Mr. Stokes.

En cuanto a los precios, manifestó que era deseable —tanto desde el punto de vista del productor como del consumidor— que se mantuvieran a niveles razonables y expresó la esperanza de que procedimientos ordenados de compras, pudieran evitar las fluctuaciones violentas de los últimos doce meses.

La reunión comenzó con una discusión general sobre abastecimientos de materias primas y los problemas conexos, y se la siguió con una revisión de los adelantos logrados en la Conferencia Internacional de Materiales, de Washington. En seguida se ocuparon de las materias primas en particular, comprendiendo el cobre, algodón, plomo, manganeso, níquel, hule, azufre y pirritas, estaño, tungsteno y molibdeno, lana y zinc.

Las discusiones finales se refirieron a los problemas del abastecimiento en relación con las mercancías manufacturadas y semi-manufacturadas, en particular en lo que respecta a las perspectivas de exportación británica y a la importancia de los bienes de capital para incrementar la corriente de materias primas desde los países de la Comunidad.